

# LIMPIEZA

El virus de la influenza se propaga en las gotitas respiratorias que son expulsadas en el aire cuando una persona tose o estornuda y, a continuación, son inhaladas por otra persona o caen en una superficie y permanecen hasta que alguien más las toca e introduce en su cuerpo a través de sus ojos, la nariz o la boca.

El virus de la influenza puede sobrevivir en superficies hasta ocho horas e infectar a una persona que las toca.

Estos virus pueden ser destruidos por el calor (temperaturas por encima de 167 ° F). También pueden ser destruidos por varios germicidas químicos – incluyendo cloro, peróxido de hidrógeno, detergentes de jabón, antisépticos con base de yodo y alcohol – si se utilizan en la concentración y periodo de tiempo adecuado.

Para prevenir la propagación de la gripe, artículos contaminados tales como los pañuelos y toallas de papel se deben desechar inmediatamente. Las personas deben lavarse las manos con frecuencia utilizando agua y jabón. También, las superficies comunes y artículos compartidos deben limpiarse con frecuencia – incluyendo los interruptores de luz, grifos, teléfonos, perillas, barras, carritos del supermercado y pasamanos.

Las superficies deben ser limpiadas con un desinfectante para el hogar y de acuerdo con las instrucciones en la etiqueta del producto. No se requiere limpieza especial para protegerse contra la influenza.

La ropa sucia de una persona enferma debe lavarse con detergente de lavandería y secar a temperatura caliente. No tiene que ser lavada por separado, pero cualquiera que manipule la ropa sucia debe lavarse las manos con jabón y agua inmediatamente después. Los platos y cubiertos usados por una persona enferma no necesitan ser lavados por separado, pero deben lavarse minuciosamente en un lavavajillas o a mano con agua caliente y jabón antes de ser reutilizados.